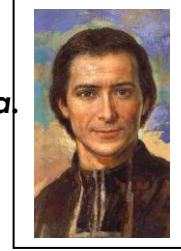




COLEGIO CERVANTES PRIMARIA, A. C.
Jardín de Niños y Primaria.
Calle Marcelino Champagnat 2845. Esq. Av. Obsidiana.
Fracc. Loma Bonita Sur. Zapopan, Jal. C.P. 45086.
Tels. 3631-3155, 3631-3468 y 3631-3207
www.colegiocervantesprimaria.edu.mx
Clave S.E.P. 14PPR0199D



**"La educación es obra del corazón.
No se puede educar sin amar."
(San Marcelino Champagnat)**

Muy estimados miembros de la Comunidad Educativa Marista (C.E.M.) del Colegio Cervantes Primaria: maestros, personal de apoyo, padres de familia y alumnos:

¡Sean todos bienvenidos al ciclo escolar 2011 – 2012!

Nos hemos vuelto a encontrar para agradecer a Dios el regalo de un nuevo curso escolar. Con respecto al valor que encierra la **educación**, hay una anécdota que presenta en su contenido un profundo mensaje, mismo que comparto con todos ustedes en esta ocasión:

"Erase una vez un escultor que trabajaba con su martillo y cincel en un bloque inmenso de mármol. Un niño que lo observaba no veía más que pedazos grandes y pequeños de piedra que caían a diestra y siniestra.

El niño no tenía la menor idea de lo que estaba sucediendo. Cuando semanas más tarde regresó al taller, el niño vio con gran asombro la imagen grande de un ángel sentado en el lugar donde había estado el mármol. Con gran emoción, el niño corrió hacia el escultor y le preguntó:

'Señor, dígame: ¿cómo sabía usted que había un ángel dentro del mármol?'

Con el proceso de la educación pasa algo similar: detrás de lo que aparece en cada uno de nosotros, existen inmensas posibilidades de *cambiar, de crecer, de completar...* Ese es el trabajo de todos aquellos que compartimos la **misión** de educar: que cada uno pueda ir descubriendo y llegando a ser lo que tiene que ser, **según el diseño de Dios**.

Buen padre de familia, buen maestro, buen educador... no es sencillamente quien le desea la felicidad al otro, sino aquél que se **compromete** con el **ser humano** a que llegue a ser lo que tiene que ser, aunque a veces, durante el proceso de educar, tenga que meter el bisturí con el filo de la verdad.

Y en el corazón de todo ello, se encuentra el ingrediente principal de la educación, que es el **AMOR**. Como Jesús, María y Marcelino, amemos pues, a los pequeños que nos han sido confiados. Pidamos al Señor su gracia, para **saber amar**. Sólo así nos convertiremos en auténticos **educadores** y modelos de vida.

¡Muchas gracias por su atención!

Soy el primer servidor de todos ustedes.

H. Carlos Guillermo Perales López. fms.

Orgullosamente exalumno del Colegio Cervantes.